

CONVOCATORIA

Compañeros, para el domingo 16, a las nueve de la mañana, convocamos a la reunión general celebraremos en nuestro local...

Por el Comité: El secretario.

Toulouse 16 de Noviembre de 1958 - Año XIV - N.º 467 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT

PRESOS

Es excesivamente sencillo y por ello, banal, decir y hacer como si todos los regímenes fuesen idénticos. Identidad es igualdad en todos y cada uno de los detalles y aspectos. Igualdad, puede existir en uno o más aspectos, pero en uno por lo menos.

Cuando los elementos disconformes son fuertes, no son perseguidos. O los regímenes que pretenden perseguirlos, se ven obligados a aceptar la lucha abierta, con el consiguiente riesgo de pasar de perseguidores a perseguidos a su vez.

Nuestra lucha constante es de carácter revolucionario. En ella y al margen de ella, el imperativo de mantener viva la simiente del porvenir. Hoy en día, este imperativo lo es de primer orden. O ayudamos a nuestros presos, o perece lo mejor y más digno de entre los procuradores.

Temas nuestros

"España Libre" como el mundo, es para todos

UELGA casi decirlo pero es preciso Remachar otra vez es necesario a fin de que quede como una masa el armazón: Toda la prensa confederal, anarcosindicalista, anarquista, periódicos de combate y doctrinarios, revistas culturales específicas, han estado siempre — y estarán mientras no camus rútilos — a disposición de todos, en el aspecto de colaboración.

Por descontado que no se debe abusar de la amistad que cualquiera que sea, le una al director ni rebasar los límites de la simpatía y la tolerancia del cuerpo de redacción.

El paso a la "colaboración" es franco para todos. Sin hacer travesía. Se puede entrar a ella, siempre que exista un corazón serio y una franca sinceridad, sin invitación. Sin tarjeta de presentación. Sin cita y hora puntual.

De la misma manera que se entra se sale. No hay criados libres para recibir ni para dar los buenos días de despedida. Quien se marcha. Siempre ha sido así. La prensa libre del mundo ha sido siempre rica en contenido práctico y filosófico, pobre en el sentido material, económico. No ha podido sufragar gastos domésticos, además que denigrados superfluos, puesto un criado para recibir y dar no resulta más que un estorbo con carga. Interpreta mal los encargos, desfigura las órdenes como el presupuesto. No vale, pues, la pena de ordenanzas.

Por Antonio VIDAL

luz, fueron las publicaciones más notables de aquellos tiempos. A pesar de que fueron efímeras, comparándolas con las de hoy, cumplieron su cometido expresando su disconformidad al régimen borbonico dictatorial. Eran leídas, comentadas y simpáticas en el interior.

Esta vez, ¡hace ya diecinueve años!, el exodo exiliado, los escapados a los piquetes de ejecución, ha sido, contando por lo bajo, quinientas veces mayor.

Correspondiendo al número, se concibió que las publicaciones deberían ser indiscutiblemente, sin menospreciar las nomenclaturas de antes, más numerosas a ser posible, regulares y serias (Dicho sin ánimo de molestar a nadie).

Serías, de recto carácter confederal, anarcosindicalista y libertario adaptado a la época.

Así nació «ESPAÑA LIBRE», nuestro periódico. Fue «Juanel», el invitado y buen compañero, quien, en 1944, emitió S.O.S. por todos los continentes: ¡Creed grupos pro-«ESPAÑA LIBRE»! ¡Creed grupos pro-«ESPAÑA LIBRE»! ¡Creed...

«ESPAÑA LIBRE» no fue hijo de padres desconocidos. Ni el parto fue doloroso. Los forajidos quedaron en el estuche. Fue hijo natural de sus progenitores mas tuvo una infancia enclenque en formato y contenido.

«ESPAÑA LIBRE» haciendo esfuerzos fue superándose poco a poco. Su voz empezó a ser oída en el interior y a través de mares y fronteras. Se perfeccionó y regularizó su edición notándose.

(Pasa a la pág. 3.)

VERDAD OFICIAL Y SUSCEPTIBILIDAD

FRANQUISTA

Londres (O.P.E.) — El «Manchester Guardian» ha publicado el siguiente comentario:

«La novelista australiana Shirley Deane y su familia han sido brutalmente expulsadas del territorio español. Parece que la causa es la desaprobación de las autoridades de un libro que recientemente escribió dicha novelista. El título del libro es «Tomorrow is mañana». Todo esto no recuerda la susceptibilidad del régimen contra todo el que se tome la libertad de husmear detrás de la fachada de progreso y prosperidad que continuamente exaltar la radio y la prensa.

«Circulaba recientemente por Madrid una cinica historieta. Se trata de una discusión entre uno de los antiguos miembros del Gobierno de Franco y otro de los jóvenes ministros designados en el reajuste que tuvo lugar en 1957. El antiguo ministro quería convencer al nuevo del bienestar y progreso del país, y le citaba aspectos concernientes a los nuevos proyectos del Gobierno y al aumento del nivel de vida que se estaba produciendo en diversas regiones. El ministro joven permanecía escéptico y cada vez que el ministro antiguo se entusiasmaba le replicaba que recientemente había pasado él por el lugar mencionado y pudo ver allí con sus propios ojos que los informes eran más bien incorrectos o que se exageraba aumentando hasta el extremo las cosas. Por último, el ministro antiguo le hizo esta observación: «Mire, si quiere usted seguir siendo ministro tendrá usted que viajar un poco menos y leer los periódicos un poco más».

AL FILO DE LAS HORAS

"CURAS, LOS DE MIS LARES"

«Ignorábamos que fuesen delincuentes, ni que tuviesen actividades contra la ley. «Hemos albergado a desgraciados únicamente.» OCAS o ninguna cosa así de irresistible como la imperativa influencia de la costumbre. Ya impregnados del clima espiritual del país que nos acogiera — quienes se identifican y confunden con el alma de otro pueblo tienen dos almas — la patética nota que oficia de preludio de este trabajo no suscitó en nosotros sensación perdurable alguna. Como esa musiquilla perecedera y fugazmente atractiva que sólo en un momento nos deleita porque solo contiene la fuerza emocional de un instante, ha resbalado por nuestros tímpanos sin conseguir subyugarnos ni

Es probable que la noticia que motivó este comentario se conozca ya en España. No es truco fácil a estas alturas el escamoteo de las novedades que se dan entre muros o extramuros. Aunque la censura eclesiástica ata bien los cabos — la Iglesia cuida celosamente del alimento celestial de sus pastores y merinos — los pastores heréticos llegan a todas partes. Obvio el preguntarse cómo nuestros compatriotas habrán mastocado la avena. «¡Vamos!» «¡Esos son curas, se dirán?» «¡Curas los de mis lares!»

por Acracio BARTOLOME

«amatao a tres rojos con sus cruajifijos», es el único cura que con-

herillos siquiera. De semejantes contenido y continente: de idénticos perfiles dramáticos y de la misma substancia moral y social danosa casi todas las mañanas la sinfónica periodística y la permanente repetición de los hechos y la conpenetración y adhesión con el estado anímico que los crea o posibilita excluyen toda impresión fuerte y honda.

Veinte años de comunión con la sociedad francesa, posiblemente de los más intensos de su «intensísima» historia; veinte años de directa participación en sus desdichas y humillaciones, afanes y esperanzas, hánnos afrancesado y ya observamos y analizamos, y ya sentimos y discurrimos un poco mucho a lo cartesiano.

católico español acecha una apóstata dispuesto a darle al «señor cura» un disgusto de padre y muy señor mío. Para quien quisiera conocer las raíces de esta tradición nacional, ahí va el secreto: la manía de todo zagal infortunado consiste, en España, en despojar un cepillo; el ideal de todo ladrón, el desbanar a cura o prelado; la obsesión de canes y gatos mostreros, la basura y residuos de la casa parroquial y la oscura tentación de todo creyente honesto, el ponerle fuego a una iglesia...

Trazos

Como el legendario Cid, nuestro malogrado Ascaso viene de ganar una batalla a los veintidós años de haber muerto defendiendo sus ideales.

Como recordarán los exilados españoles, hubo un gobernante español que tuvo la mala ocurrencia de ordenar a un jefe de las fuerzas del «orden» que no hubiera «heridos ni prisioneros».

Como sea que el encargo fue cumplido al pie de la letra, el héroe de tal hazaña se excusó diciendo que se había limitado a cumplir órdenes recibidas.

El compañero Ascaso, con aquel estilo elegante y emotivo que era el suyo, replicó desde las columnas de «Sole de Barcelona con un resonante artículo titulado: «¡Que no lo manden, Capitán!» En el mismo argumentaba que, por encima de cuando puede pedirse de la disciplina, está lo que exige la dignidad humana.

Por aquel entonces, la tesis fue considerada una herejía; propia del suscriptor.

Hoy, no es un anarquista quien ha recogido el guante lanzado por Ascaso. Esta vez ha sido todo un Tribunal Militar.

En Israel han sido condenados los componentes de un destacamento de policía fronteriza (jefes y soldados) por haber cumplido una orden parecida a la dada por nuestro gobernante. Ante la excusa de «haber cumplido órdenes» se les respondió que las órdenes inhumanas deben ser consideradas como ilegales y, por lo tanto, no deben ser obedecidas. Fiel a su teoría, el Tribunal Militar absolvió a tres policías que se habían «indisciplinado», no tomando parte en la masacre.

Como hace resaltar la publicación de donde tomamos la referencia, tal cederlo es un precedente que puede de actuar una revisión del concepto actual de la disciplina, revalorizando, la responsabilidad personal, cada vez que los valores morales del hombre estén en juego.

Una herejía más que se cumple, y can...

SARROB.

cehimos y nos explicamos los espafíoles

En España es ya una fuerte y arraigada tradición el pegar fuego a los conventos. Tan pronto como se alborota el patio, ya están en danza las iglesias. Nadie ignora esa verdad en el mundo y todo el mundo nos la reprocha. Mas existe otra verdad que no ha logrado cruzar la frontera y que todo el mundo desconoce. Héla aquí: que no son los arreglos quienes en España hacen pira de imágenes y templos. Bien que entre los incendiarios haya iconoclastas y descreídos, no son los descreídos y los iconoclastas los incendiarios. De esa obra se encarga siempre el descarrilado aprisco: las gentes que creen a pies juntillas, que confiesan y comulgan y en las horas de solemnidad y confidencias conyugales vuelven de espalda al santo patrón para que no se ruborice. Ver a un incendiario arrojarse en el umbral de una iglesia, hacer repetidamente el signo de la cruz y lanzarse luego a Roma por todo tea en ristre se en España espectáculo corriente en jornadas de chamusquina. «Dios me libre de los amigos, que de los enemigos me queato yo». Sin temor a rearmamientos, seguro de que no dará en la herradura puede exclamar el cura español: «¡Guárdeme el Altísimo de teofagos que de los ateos me guarda su ateísmo».

Herejes y herejía no alimentaron nunca esta tradición ni con palabras petróleo o mixtos. La herejía es razón y reflexión reflexion y razón son duda y la duda: conciencia de la responsabilidad y respeto de los valores espirituales. Pasión de tolerancia, de sinceridad y de verdad, la herejía no levanta barricadas con altares y confesionarios. Sólo agarra la tea cuando deja de ser herejía: cuando se reduce a multitud y por tanto, a inconsciencia.

Recuerdo ahora a un católico, apostólico y romano, que me visitó este estío. Llegaba de la Costa Azul, había descubierto la fraternidad religiosa en Francia y con sapos y víboras cubría a nuestros curas como no hiciesen sardinerías. «Vengo maravillado. He visto en una misma plaza una sinagoga, una catedral y una capilla protestante y al terminar la misa, confundidos a fieles y sacerdotés de toda confesión. ¡Quién pudiera decir otro y lo mismo de España».

Su estado de alma confirma la regla. En los entresijos de cada

Desde luego que cuanto se dice y cuanto se propone y acaso mucho más, ya se ha hecho en Europa y Norte América, y en Rusia se viene realizando también. Pero desgraciadamente en España, a pesar del cacareo que alaba a Franco por las obras que el régimen viene realizando, lo cierto es que las estadísticas publicadas dan, para los años 1955 y 56 una media de producción equivalente al quinquenio 1931-35 con la República, el que aún no ha podido superar en diez y nueve años de dictadura, dueña y señora de todos los poderes, y los obreros mal pagados y peor tratados emigran no sólo por el país, sino que para América, Francia, Bélgica...

Nuestro país ha pasado por colonizaciones diferentes. Cada invasión supone ciertos cambios de sistema colonizador, introducción de métodos de trabajo con arreglo al colonizador de turno. Así en las artes, como en la agricultura, como en el comercio, como en las costumbres, etc. Las in-

Por GARCIA DURAN

- ¿Qué es lo que usted considera bueno para el mundo? —La justicia y la felicidad... Todo el mundo tiene las mismas inquietudes y las mismas necesidades. Es misión nuestra el saber interpretarlas. —¿Cree usted en la O.N.U.? —Sí, creo en la O.N.U. y en un mejor entendimiento entre los pueblos y entre los hombres. —¿Asistirá a los debates que tendrán lugar en estos días? —No, no estoy interesado en ello. Yo no soy un político. Yo soy solamente un músico. —¿Es verdad que usted se ha pronunciado por la suspensión de las pruebas nucleares? —Sí, lo más importante, hoy, es suspender estos experimentos. —¿Qué lengua utiliza usted en sus composiciones? —El catalán. El catalán es mi lengua. Es una lengua fuerte y suave al mismo tiempo. —¿Querría usted decir algo en su lengua? —No, nadie me entendería, si no son mis compatriotas. Durante la interview no cesó de fumar y mirar a su pequeña pipa con curioso interés. Su calma, al hablar, y su acento patriarcal, bondadoso y profundo, nos lo hicieron imaginar entre las grandes figuras humanas Gandhi, Einstein, Rabindranath Tagore, Tolstói... NOTA: Con esta crónica suspendemos, por algunos meses, nuestra colaboración en esta sección. Un trabajo, para la Organización, requiere todos nuestros momentos libres. Creemos que el deber de todo militante, es prestar el mayor y el mejor servicio posible a la Organización.

LA TIERRA Y EL HOMBRE

La colonización fuera de las fronteras

—VI—

EMOS visto en el artículo tercero el proceso de cultivo a que se sujeta el «soltivo» o mediano en gran parte del área nacional. Que al final del convenio con el gran terrateniente quedan los que tomaron tierras para cereales como para viñas, y en sus camadas olivar, en lenguaje gráfico, como el gallo de Morón: sin plumas y cacareando.

En el artículo anterior preguntaba por qué lo hecho en Canarias, en Holanda, en Italia y en Bélgica, por no enumerar más países, no se podía hacer en España, y se propone un plan de acción agrícola y forestal, amén de la manera de aprovechar todas las aguas de lluvia y las que discurren por los ríos. No digo con esto que mi plan sea perfecto, sino bien un enunciado que señala como, mediante un planteamiento serio para acometerlo de inmediato, España se podría poner en marcha y la gran población campesina que ahora emigra por el país — la que no puede traspasar las fronteras — sería insuficiente para este menester acuciante.

LA TIERRA Y EL HOMBRE

La colonización fuera de las fronteras

culmina con la guerra contra la morisma y los judíos sefarditas, a quienes se les traiciona después de vaciarles las talegas para costear la aventura, pues fueron los dineros de los hijos de Israel los paganos y no las joyas de la católica Isabel, como se enseña en romances y novelas de texto? ¡SÍ! Esa es la verdad verdadera, y no la que cuenta la novela histórica que se da en las escuelas como verdad real, compuesta por germano-católicos, flor nacida de los enemigos de la Península Ibérica, que había sido la más ilustre de las civilizaciones de la Edad Media y que debiera llamarse Oceánica — Gonzalo de Reparáz — por haber rebasado el Mare Nostrum para traspasar el Atlántico, antes de la arribada de Colón.

De lo que era Iberia antes que los germano-católicos barrenaran el alma del pueblo beato y anal-fabeto para la cruzada, nos lo dice Blasco Ibáñez en «La Catedral», para invocar tantos y tantos otros textos que me harían interminable. La unidad impuesta por los católicos reyes y remachada por los Austrias y Borbones dan al traste con las grandezas que habían situado a la nación en la primera de Europa, poco a poco le dejan a la cola, y ahora la colocan sus sucesores en trance de continuar la historia, dando paso por treinta dineros a los americanos que, si un cataclismo no se lleva por delante a los dos bloques que se disputan el mundo, ya nos están colonizando a su modo con inversiones que por su naturaleza será difícil pagar para levantar la hipoteca en que

(Pasa a la página 2.)

LA COLONIA EXAMINADA POR IBERO AMERICANOS

Los que se vistan con ropaje que pretendan moderno y la colonización la toman como fundamento para contar las grandezas de la España centralista y crean que una España federal supondría un genocidio de la patria, verán por lo que sigue, simplemente un minúsculo botón de muestra, lo que fue la colonización de Hispano América por las mezclas germano-cristiana que se impuso en nuestro país con la toma de Granada.

Antes de copiar documentos debo decir que, para que un país pueda lanzarse a la aventura de colonizar, se requiere que reúna las siguientes condiciones: Que sea fuerte en su economía y en su contextura moral; que su evolución étnica haya consolidado una unidad política de todos sus pueblos dentro del perímetro geográfico, y como resultado de esto, que la exuberancia de su vida sea tal, que su derrama le permita llevar elementos con que colonizar y ordenar una vida que deje eterna memoria sin atisbos de resentimiento.

España, ¿estaba en estas condiciones cuando decidió la aventura de América? ¿No es más cierto que por las guerras y las cruzadas que dan fin con la expulsión de los árabes y los judíos estaba agotada, con un contingente residual de aventureros que habían perdido el hábito al trabajo y adquirido el del botín? ¿Que no es menos cierto que en América se vio campo propicio para colocar a aquellas falanges de alfabetos degenerados en las acciones contra los Países Bajos y demás guerras en Europa, cuyo ápice degenerativo

«Sin embargo no ha sido la ocación histórica con la que suele recitarse el virtuoso de circunstancias. Pues si bien Casals es como músico, una figura legendaria, la ocación se dirigió al hombre y al artista en conjunto. El famoso violoncelista, orgullo de su país, se hallaba en el pínáculo de la gloria cuando se retiró: juró no poner más los pies en España e incluso se negó a actuar en otras naciones en tanto siguiera el dictador al frente de un país de tanta historia y carácter como es el suyo».

EL MENSAJE DE CASALS

Nueva York (O.P.E.) — Mr. Paul Henry Lang escribe en el «New York Herald Tribune»:

«La historia nos ofrece muchos ejemplos de escritores distinguidos que han preferido el exilio a vivir bajo la tiranía; los músicos, en cambio, han sido los más leales. Como de carácter más dócil, según la historia nos lo ha demostrado no hace mucho en Italia y Alemania. Pero el viernes, en el magno salón de las Naciones Unidas, rebosante como nunca, se ha visto avanzar a un violinista con un violoncello. Y todos los componentes de la «Boston Symphony» se han levantado simultáneamente con todo el auditorio para dedicar a Pablo Casals una ocación majestuosa.

Noche sobre España por Juan M. MOLINA

# TRIBUNA JUVENIL



## Nuestras Juventudes Los "MECENAS" NUESTRA PRETENSION

Nuestras Juventudes Libertarias han nacido por impulso propio, porque así lo han querido los jóvenes de Clermont-Ferrand, París, Caracas, y «tutti quanti». La C.N.T.-M.L.E. de España en el exilio conoce el valor de ese impulso juvenil, lo estudia en su VIII Pleno, le anima, toma sus decisiones para ayudarle moralmente... Ellas nacen con buen augurio, progresan, y toman cuerpo.

He leído en «CNT» la «resurrección» que J. Borraz hace, en cuanto a los antecedentes de la F.I.J.L. se refiere. No es esto, exactamente, lo que de mi padre y otros viejos luchadores aprendí. Por lo menos no es «exactamente» eso.

Extraído de «Aguilucho», Boletín de la F.I.J.L. Subdelegación de Venezuela.

de muchos errores, tanto en la forma como en el fondo de nuestro Boletín. Por lo que respecta a la forma, jamás hemos pensado que el primer número de «Aguilucho» era insuperable. Si desde el momento de nuestro nacimiento hubiéramos cerrado el paso a la posibilidad de la constante superación, hubiéramos cometido la más absurda de las acciones. Nuestra pretensión es superarnos continuamente; ser mejor que lo anterior, y dar a nuestro Boletín la agilidad propia de todo modesto órgano de opinión teniendo en cuenta los medios con que contamos y la colaboración de que disponemos.

Todo ello, sin «Mecenas», cosa contraria a lo que «zoquete» escribió.

Dice: «No se han producido en su seno escisiones ni disensiones ni las ha estimulado en los demás». Más adelante no obstante reconoce que cuando las Juventudes se reorganizaron en 1942 pusieron condiciones al Movimiento Libertario y con ellas el veto a la presencia en el tal Movimiento (que no eran las Juventudes solas a constituirlo, sino tres ramas distintas) de aquellos que las Juventudes en cuestión juzgaban como «colaboracionistas». Si lo que dice y recuerda Borraz es cierto, las Juventudes, de 1942 en adelante, no solamente preparaban la escisión que se produjo más tarde, sino que se colocan deliberadamente como promotores de la misma.

Dijimos en nuestro primer número — y lo repetimos ahora — que nuestra inexperiencia en estas lides, así como también los obstáculos con que se tropieza al iniciar toda obra, habían de ser los causantes

mino con la alegría de nuestros años mozos, acompañados de juvenil optimismo, mirando al pasado glorioso de las ideas redentoras del socialismo libertario, que con tanto tesón predicaron los Eakunin, los Kropotkin, los Rellius, los Malatesta, los Anselmo Lorenzo, los José María Martínez, los Villaverde, los Ascaso, los Peiró y tantos otros, para recoger de aquellas experiencias que nos llegan en las páginas de la historia de nuestro Movimiento Libertario las debidas enseñanzas para actualizarlas, para adaptarlas al momento presente, al mundo de la nueva ciencia, de la nueva economía y de la nueva concepción de las cosas políticas. Ni dogmatizar nuestro pensamiento juvenil aferrándonos a «viejas fórmulas inmodificables» — puesto que ser revolucionario es pretender cambiar permanentemente en el camino de la superación moral y social, ni colocarnos dentro del ambiente juvenil del «rock and roll» y del patadón.

La C.N.T.-M.L.E. de España en Exilio está compuesta — si — de «dobladros», que lo están a fuerza de trabajar en el tajo, y no lo está de «tumbaos»... en el aparato orgánico. Nueva raza éstos, de funcionarios en exilio, que adoptan una posición mucho más cómoda que la de los «dobladros».

Por Flora V. MUÑOZ

Faso a paso, «sin estirar los pies más allá del largo de la sábana», pretendemos — ¡y siempre pretendemos! — entregar a nuestros amigos y lectores, un boletín que pueda ser una digna muestra del tesonero esfuerzo de un grupo de jóvenes, hijos de viejos luchadores por un ideal pleno de libertad y de justicia social, que hoy pretendan seguir por el mismo camino que andaron sus mayores, sin la idea preconcebida de pisar sobre sus mismas huellas,

pretensión como jóvenes libertarios y como responsables de esta modestísima hoja «periodística». «AGUILUCHO», Caracas, 1958.

Nuestras Juventudes no serán juveniles envenenadas. Envenenadas por aquellos que de envenenar las mentes hicieron una profesión. El fanatismo estará lejos de nuestros jóvenes, por que si alguno hubiese, pronto pasaría la calle...

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Y pensamos recorrer este camino que aún persiste tal estado de cosas.

Como jóvenes, naturalmente, nos manifestamos amantes de la dinámica juvenil en todas las expresiones de la vida: pensamiento, arte, literatura, deporte y sociedad, pero siempre con la pretensión de dar a nuestra actuación en el medio en que nos toca vivir, una marcada influencia social, por cuanto estamos convencidos — lo decimos como jóvenes y no como «sesudos pensadores» — que para llegar a una sociedad más organizada, más justa, es preciso contar con una juventud que, sin dejar de ser alegre, festiva, atlética y dicharachera, son altamente RESPONSABLES DE SUS ACTOS. Esta es nuestra sana

No serán Juventudes encuadradas. Tendrán derecho, quienes a ellas pertenezcan, a decir, pensar, opinar, y decidir... Lo que no tendrán es el derecho a mezclarse en lo que es C.N.T., la soberanía de la cual reside únicamente en sus asambleas locales y en sus plenos. Como afiliados a la C.N.T. tendrán todos los derechos en la misma, pero jamás a título de afiliados a Juventudes. La C.N.T. se basta a sí misma y no precisa de mentores ajenos a ella misma.

que aún persiste tal estado de cosas.

Descorrer el velo sagrado de la religión, mostrar a la humanidad el vacío en que se apoya, es revelar el engaño de los sacerdotes de todos los tiempos. Por eso los sacerdotes defienden su existencia, castigando con la muerte al que revela sus secretos. NO ES JUSTO, NI ES HUMANO.

Librete el Cielo del crítico sistemático. Para el, la crítica no es propósito de mejora ni estímulo, sino balcón de vanidades y lucimiento de inepticias.

Nuestras Juventudes no tendrán miedo a la «Santa Inquisición», en caso de pasar por caminos trillados.

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Los creyentes deben por consiguiente, obedecer y callar.

Fue el divino Apéles quien, habiendo cedido una vez a la crítica de un zapatero (crítica cimentada en la forma de un coturno pintado por aquél) hubo de asestarle, ante una insistencia pretensiosa: «Zapatero, a tus zapatos».

Tendrán sus tácticas, principios y finalidades...

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Los creyentes deben por consiguiente, obedecer y callar.

«Si te produces ante el Agorá, preparado para la crítica, como para el elogio. Ni te enorgulleces, ni te enoje aquellas. Es la servidumbre del que aspira a ceñir laureles de triunfo. Ante todo, precisa merecerlo y, la merecimiento solo lo atribuye la masa mayor.

Ni a escribir, si solo lo han de hacer para matar horas libres.

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Los creyentes deben por consiguiente, obedecer y callar.

«Si te produces ante el Agorá, preparado para la crítica, como para el elogio. Ni te enorgulleces, ni te enoje aquellas. Es la servidumbre del que aspira a ceñir laureles de triunfo. Ante todo, precisa merecerlo y, la merecimiento solo lo atribuye la masa mayor.

Y, sobre todo, no «joteará» entre ellos, quien no sepa ni «jota».

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Los creyentes deben por consiguiente, obedecer y callar.

«Si te produces ante el Agorá, preparado para la crítica, como para el elogio. Ni te enorgulleces, ni te enoje aquellas. Es la servidumbre del que aspira a ceñir laureles de triunfo. Ante todo, precisa merecerlo y, la merecimiento solo lo atribuye la masa mayor.

### ILOTAS Y ARISTOCRATAS

de aquella fraternidad de lucha de los tiempos heroicos, ya no quedaba que un añorado recuerdo. Los ilotas sabían que no había sido la espada de Carlos Martel la que hundió el imperio bizantino, sino sus querellas intestinas, y por eso no se quejaban de pedir una mejor entente, aquella unidad que había existido durante los años de ansiedad y zozobra. Los aristócratas no lo ignoraban y sabían perfectamente que la desunión favorecía los planes del tirano. Nadie mejor que ellos atisbaba la necesidad de aunar el rebaño pero... antes eran sus intereses. Y en su fuera interno eran lógicos a su manera, con la lógica de los malandrines.

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Los creyentes deben por consiguiente, obedecer y callar.

«Si te produces ante el Agorá, preparado para la crítica, como para el elogio. Ni te enorgulleces, ni te enoje aquellas. Es la servidumbre del que aspira a ceñir laureles de triunfo. Ante todo, precisa merecerlo y, la merecimiento solo lo atribuye la masa mayor.

«Cómo podían laborar contra ellos mismos, aceptando de ponerlo todo en común? «Cómo explicar las cantidades esfumadas? «¿Y dejar de usufructuar lo que aún quedaba? «¿Ah, no, esto jamás! Antes era preferible que los pies del tirano se cimenteran en el poder, y la tiranía raíces. Seguirían gritando viva la libertad, evitando de contraer compromisos, pactos o alianzas que pudieran arriesgar la paz propia y la del sátrapa y así dejarían pasar el tiempo... este era el pensamiento de algunos.

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Los creyentes deben por consiguiente, obedecer y callar.

«Si te produces ante el Agorá, preparado para la crítica, como para el elogio. Ni te enorgulleces, ni te enoje aquellas. Es la servidumbre del que aspira a ceñir laureles de triunfo. Ante todo, precisa merecerlo y, la merecimiento solo lo atribuye la masa mayor.

«Pero, como gritan esos malditos!... pensaban otros. «¡Unidad, unidad! «Yo lo sabemos móstroscos. «¿Cómo no vamos a saber que es indispensable la alianza, pero... es que los cuartos no lo son para vivir? «Claro que lo son y si nos aliamos tendremos que repartirnos los monjes que nos mandan de plénde los océanos, y ¡eso sí que no! «¿Qué rébanos nos importa el tirano y las papas fritas? «Vosotros otros aún pensáis en la unidad y otras monsergas y a nosotros lo que nos importa, es el seguir viviendo del cuento, y a los judíos que los mate Dios.

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Los creyentes deben por consiguiente, obedecer y callar.

«Si te produces ante el Agorá, preparado para la crítica, como para el elogio. Ni te enorgulleces, ni te enoje aquellas. Es la servidumbre del que aspira a ceñir laureles de triunfo. Ante todo, precisa merecerlo y, la merecimiento solo lo atribuye la masa mayor.

Y el rebaño de ilotas sabía todo eso y un poco más y sin embargo aguantaba mecha, con resignación maravillosa. Barruntaban el por qué sus ruegos se perdían en el desierto, empero aceptaban sin rechistar, la batracia ley de los buhoneros. Sin recistar... ¡no! Por algunos sitios salían chispas de descontento, pero eran tan pocas y tenían tan poco margen para manifestarse que ellas no arriesgaban de apedrear los hígados de quienes tenían la conciencia acorazada, y el mucho menos de arrugarles el ombligo.

«Naturalmente! Como el PADRE ETERNO tenía tanto trabajo, allá en las alturas, tuvo que escoger representantes suyos en la tierra, los cuales han tenido buen cuidado de continuar, al pie de la letra, y «en nombre de Dios» tan noble sistema, así han torturado, lapidado, agarrado y hecho pudrir en tristes prisiones a todos los desgraciados que caían en manos de la «Santísima Inquisición» para imponer la fe.

Los creyentes deben por consiguiente, obedecer y callar.

«Si te produces ante el Agorá, preparado para la crítica, como para el elogio. Ni te enorgulleces, ni te enoje aquellas. Es la servidumbre del que aspira a ceñir laureles de triunfo. Ante todo, precisa merecerlo y, la merecimiento solo lo atribuye la masa mayor.



# APUNTES

LUEGO me dirán ustedes que el to'altirismo no resuelve nada. Que se lo digan al Ministro-Secretario de la Falange.

No todo consiste—parece haber pensado—en «despenar» descreídos y discolos. Hoy, también, que albergar las gentes, darles un techo y una gasapera. Por ello, el ínclito Ministro-Secretario ha condescendido en hacer de presentador (de «Speakers») respecto de un genial descubrimiento del arquitecto Rafael de la Hoz, pongamos por modelo de apellido «tejante».

Se trata de una «Microvivienda», que así califican el proyecto los que, al «almón», dan a España una solución—dígese (esto es, refundida) que dará por solucionada para siempre el problema de la vivienda. Con poco que el presunto alojado posea la cantidad mínima de 80.000 pesetas, todo será cuestión de tiempo y agarraderas, conseguir que se le construya el proyectado «palacio».

La vivienda será de madera. Construida en el espacio de 24 metros cuadrados, y comprenderá cocina, cuarto de baño, y tres habitaciones que pueden convertirse respectivamente en comedor, despa-

cho, cuarto de estar y alcoba. Así reza la presentación oficial.

No se dice si los tabiques serán móviles, a fin de dar la amplitud que cada sección requiere para que en ella quepan los interesados, cuando de ocupar una de ellas se trate. Si se considera que el cuarto de baño puede estar destinado solamente a baño «de pies»; la cocina a freír una modesta sardina; el despacho para llenar la hoja de impuestos; el cuarto de «estar» como de «estar»... ausentes, solamente queda, para la noche; que correr los tabiques a un extremo, dejando así lugar para que los habitantes puedan tenderse a lo largo durante unas horas.

Lo incuestionable es que el franquismo progresa. El problema del «chabolismo» queda resuelto de un plumazo. A la mencionada «chabolismo» se sustituirá la de «microbarraca» que, siendo de inspiración ministerial, habrá solucionado radicalmente el problema de la vivienda.

De algo sirve la dictadura: por lo menos, para construir «palacios» en el reducido espacio de 24 metros cuadrados.

P. TÁRDO.

## PRIMER CONTACTO con DOSTOIEVSKI (C. I. R. O.)

MI primer contacto con los libros de Dostoiévski fué — he de confesarlo con cierta vergüenza — bastante tardío, puesto que se produjo en el curso de mis veintidós años de edad. Además, me fué — en cierta forma — impuesto por las circunstancias. Las condiciones en las cuales emprendí esta lectura, lejos de ser banales, eran por el contrario, muy propicias a la comprensión de un autor de tan excepcional naturaleza. Creo que vale la pena de ser relatadas.

Yo me hallaba, para una estancia que sólo debía durar dos meses, en la Cárcel «Modelo» de Barcelona. Esto os parecerá sencillo cuando habré añadido que dominaba entonces en España el directorio militar presidido por Primo de Rivera, cuyos servicios de policía acobardaban a mi presencia — que yo, evidentemente no podía justificar por motivos turísticos — una importancia excesiva. Un crítico mal intencionado podría deducir que, si yo me hallaba en retraso en mis lecturas, testimoniaba, en cambio, una cierta precocidad en el dominio de la «delincuencia política».

Cuando fui conducido, a principios de 1923, la prisión de Barcelona reboaba de catalanistas, sindicalistas, comunistas y anarquistas. ¡Qué magníficos hombres! En ningún otro país del mundo he conocido hombres tan admirables que los españoles «subversivos».

La «Cárcel Modelo», era en ciertos aspectos, una verdadera cárcel modelo. Entre los anarquistas que allí se hallaban, algunos estaban condenados a muerte por actos de terrorismo. Yo espero tener un día el tiempo de relatar la historia de algunos de ellos.

Guardo, sobre todo, vivo en mi memoria, el recuerdo de un joven pintor, menor de edad, con el cual tuve la suerte de iniciar amistad gracias a la complacencia de un médico de la cárcel, detenido asimismo por ideas separatistas. Habiendo descubierto un médico entre los presos, la administración había juzgado oportuno, por economía, de licenciar al antiguo doctor venido del exterior.

Yo quisiera, antes de llegar a mi descubrimiento de Dostoiévski decir algunas palabras de ese joven condenado a muerte que se hallaba asimismo en una situación puramente dostoiévskiana. Después de su condena (en España se ejecuta por medio del «garrote», es decir: por estrangulación), un eminente jurista católico se había permitido hacer observar públicamente que ningún código español, aun siendo militar, no admitía la pena de muerte para los menores. Lo habían olvidado los jueces? La opinión pública tomó cartas en el asunto y, en consecuencia la ejecución fué aplazada. Los militares que detentaban el poder no sabían qué hacer. ¿Cómo sacrificar el prestigio del Derecho? El rumor corrió, en fin, de que el respetado de la Ley había prevalecido, y que, se esperaba que el culpable fuese mayor de edad para ser ejecutado. (El delito del cual se le acusaba, había sido cometido durante la minoría de edad...).

No por ello el joven condenado a muerte perdió su buen humor; él se divertía dibujando caricaturas de los generales españoles, inevitablemente acompañados de su enorme sable. Pero, nosotros, no podíamos, por nuestra parte, asociarnos a su aparente indiferencia, sino difícilmente. Nadie, por ello, osaba ya lamentar la lentitud del tiempo.

El médico — cómplice asimismo, como ya dije — me permitía pasar todas las mañanas en su enfermería con el joven muchacho, después de haber advertido a la Dirección que nuestra salud común exigía cuidados cotidianos. Este médico era un excelente

PARADERO  
Para comunicarle un asunto urgente y de interés, se encarece al compañero FRANCISCO GIRALDEZ DE ROMERO, natural de Marbella (Málaga) refugiado en Francia desde el año 1939, o quienes conozcan su actual residencia, se sirvan darla a conocer al compañero Manuel Mayol Felip, secretario de la Federación Local de Bourges, 3, rue de la Chappe, Bourges (Cher).

# ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: E. VIVAS. — Administ.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

## REPORTAJE RADIOFONICO

Por Pedro ATALAYA

EL luctuoso acontecimiento, tan digno de llanto, y por lo cual ha puesto lágrimas en los dos mil quinientos millones de habitantes que pueblan las cinco partes en las que se halla fraccionado nuestro globo terrestre, bien merecía el interés de nuestro aparato, emisor y receptor al mismo tiempo, en el mismo corazón de la España de Franco, este hombre que ha quedado con el alma destruida y el espíritu desvanecido... La muerte de nuestro santísimo padre nos ha dejado a todos en el más profundo de los desconsuelos. Pero el desconsuelo de Franco, el de su señora y el de sus ministros, es algo para el que el diccionario de la lengua no ha encontrado aun su calificativo... Tanto es así, que la egregia dama, la esposa del generalismo, que tanto ríe en los momentos de comedia como en los de mayor tragedia comunicando la noticia a las damas de su tertulia, lo hizo con su reír característico. Pero nadie ponga en esto mala intención, porque la primera dama de España, Carmen Polo de Franco, nació para reír sin conocer el cansancio de la risa, como María Antonieta vino al mundo para la diversión y la frivolidad, aspecto éste en el que las dos egregias siguen una línea paralela.

Transmítanos y recibimos.

—¿Ahí Pekín?

—Sí.

—¿Os ha llegado la noticia? Aquí es Radio Corazón de España.

—¿Sobre nuestro padre santo?

—Sí.

—Radio Vaticano nos tiene al corriente. Siguiendo sus mandatos estamos haciendo preces por el restablecimiento de nuestro padre. ¿Y vosotros, en ese país tan santificado?

—Nosotros, ¡Oh, nosotros! Aquí se recogió la primera noticia, y desde ese momento estamos de rodillas, mirando al cielo en una pura súplica para que Dios nos conserve al padre santo. Bueno, continuad rezando hasta que Dios os oiga...

—¿Ahí Mojama, del África ecuatorial?

—Sí, Mojama al aparato.

—Aquí, Radio Cora...

—Sí, sí de España. Os estamos oyendo lo mismo que a la emisora de Castelgandolfo. Aquí hemos hecho la unificación entre mos, judíos y cristianos, y estamos pidiendo todos a Dios que dé la salud al sumo Pontífice. ¿Creéis vosotros que lo conseguiremos?

—Eso no se puede poner en duda. Si rezamos fervorosamente, con la máxima cantidad de fe puesta en nuestra súplica, se conseguirá todo. A continuar rezando, pues...

—Radio Hobart, del cabo Sur de Oceanía?

—Sí, donde las olas de distintos mares se abrazan como símbolo de paz.

—Muy eufóricos os halláis. Se ve que aun no ha llegado hasta vosotros la triste noticia que tiene a todo el mundo con el corazón en vía crucis...

—¿Lo de Pío XII?

—Lo de Pío XII, sí.

—Precisamente nos habéis cogido clavados de rodillas y con las manos en punta mirando al cielo. Lo que pasa es que aquí tenemos la costumbre de rezar cantando y bailando, unas veces de rodillas y otras de pie. No creáis que nos olvidamos de rogar al Altísimo para que restablezca a su máxima autoridad en la tierra. Y continuaremos pidiéndole hasta que nos otorgue su benevolencia. ¿Os parece?

—Parecido. Digo que parecido hacemos nosotros aquí en España...

—Es que no os habíamos comprendido y nos parecís oídos decir que se habían perdido todas las esperanzas.

—Nada de eso.

—Así nos lo figuramos, puesto que es al todopoderoso a quien estamos implorando por la vida del padre santo... La omnipotencia divina sabrá hacer hacerse cargo de que este Papa es el mejor representante que ha tenido en la tierra, el que más labor ha hecho por la iglesia, el que ha tenido la astucia para cambiar de los preceptos dogmáticos ciertas nomenclaturas que resultaban absurdos muy añejas; este santo que fué el brazo derecho de Benedicto XV y de Pío XI, así como el alma del Vaticano desde hace medio siglo; este hombre que, durante la primera guerra mundial consiguió el Kaiser el establecimiento de la nunciatura apostólica en el imperio alemán, cosa que hasta entonces nadie había conseguido; este sumo pontífice que ha batido el record de la excomulgación del materialismo y del ateísmo en general, el campeón de las encíclicas y los discursos como de las fotografías en la prensa mundial; el que ha recibido de todo el mundo enormidad de misiones formadas por hombres científicos, artistas, literatos, embajadores y políticos, etc., etc., todos ellos faltos de espíritu y mentalidad, que fueron a postrarse a las plantas del santo para que les diera la inteligencia que les faltaba y que a pesar de todo han continuado perteneciendo a la familia de los necios... ¿cómo se nos había de llevar Dios a esta figura que tanto prestigio le está dando en la tierra? Y vosotros, en España, lo sabéis más que nadie. De vuestro caudillo Franco ha dicho que es el hombre enviado por Dios para salvar a España, eliminando a los herejes que no comulgaban con esas arcaicas rueldas de ese rancio carruaje que lleva por nombre:

IGLESIA CATOLICA.

—¿Basta ya! Se ve que estáis bien informados, pero la emoción os iba turbando.

—Sí, parece que se nos saltaba la lengua...

—Continuad rezando, rezando, rezando... Nosotros proseguimos nuestra labor.

—¿El otro confin del mundo?

—Sí, el de los menos cándidos. ¿Vais a darnos la noticia de lo que sucede con su santidad?

—Sí.

—Pues aquí estamos como si nos hubieran roto los coñillos.

—¿Cómo?

—Como queráis comprenderlo. ¿Qué narices pasa por ahí? Estamos en un mar de confusiones. Son las siete de la tarde. Desde las tres y media de la madrugada hay quien está rogando a Dios para que dé salud al Papa, y acabamos de recibir la noticia de que se han perdido todas las esperanzas, y que lo que toca hacer es pedir

la salvación de su alma. Pero... ¿En qué quedamos; en que Dios había de salvar al Papa, o en que al Papa no lo salva ni Dios? ¿Qué bonito está todo! Después de que todas las campanas están en vuelo, de que en las iglesias todas y fuera de ellas se pide con la mayor devoción que no se muera, viene a resultar que ya está agonizando...

—No perdáis la fe, queridos hermanos... Dios es lo impenetrable; aun puede operarse el milagro. La voluntad de Dios está por encima de todas las cosas.

—Pero qué impenetrabilidad, ni qué voluntad, ni qué tontería, si aquí lo que se trata es de Dios, que todo lo puede, ponga bueno al Papa y lo deje que continúe viviendo en la tierra para bien de él mismo. ¿No lo pide así el conjunto mundial de todas las iglesias, el Sacro Colegio Cardenalicio, y hasta el Camarleno? Pero lo que estamos huseando aquí es que el Camarleno sea la persona que más está deseando el desenlace fatal para sentarse en la silla pontificia mientras se procede al nuevo nombramiento, que puede recaer en él.

—Estáis incurriendo en pecado mortal.

—Mortal o vital; como queráis tomarlo. Lo que estamos haciendo es incurrir en aquello de que todo eso nos va pareciendo un cuento muy gastado. Y si a vosotros no os parece lo mismo es que vuestra miopía no os deja ver más allá de las narices... ¿O es que creéis que estamos en España, donde tenéis un Franco más papista que el Papa?

—Sois unos ateos. Daremos órdenes al Sacro Colegio Cardenalicio para que os inscriban en el INDICE, ese libro santo del Vaticano donde van a parar todos los herejes.

—Bien, pero que nuestro Nuncio lleve la proposición de que se nos ponga en la página que han colocado a Unamuno. Os lo agradeceremos mucho...

Hemos hecho una intermisión en nuestras emisiones, en espera de noticias de Castelgandolfo. La conferencia con el locutor del otro confin del mundo han abierto una hendidura en nuestros espíritus de buenos creyentes, que siempre fuimos. Eso de «un cuento muy gastado» ha puesto en tela de juicio nuestra férrea creencia

(Pasa a la página 3.)

## HOMBRES Y COSAS

# EL HEROE DE NUESTROS TIEMPOS

FUERON los juicios ciertos de don Miguel de Unamuno, que me empujaron a leer algunas de las obras del pensador escocés. Hace de esto muchos años, ¡muchos! Andando el tiempo como por estos mismos libros, pues desde que se lee en las bibliotecas y se compra en las librerías. Sin duda que la prosa emotiva de Carlyle había excitado mi sensibilidad. Así sus «Héroes» los he tenido siempre muy cerca de mí, al alcance de la mano y frente a mi modesta mesa de trabajo. Y cuando reflexivo miro a los estantes mi vista acaricia inelucta el lomo de este libro. Entonces recibo

Por Avelino F. ROTES

«Tenemos Una Vida, un relámpago de Tiempo entre dos Eternidades, sin que se nos presente nuevamente esta oportunidad; por ello conviene no vivir como cecinosos y simuladores, sino como prudentes y reales...»

Tomás CARLYLE.

Carlyle murió en Londres el 5 de febrero de 1885. Algunos de sus biógrafos dan la fecha de 1881. Era simplicitad desdeñó los honores de ser enterrado en la célebre Abadía de Westminster. En su testamento pidió que le enterraran en el humilde cementerio de su país natal, en Ecclefean, y en medio de sus padres... A la posteridad, a la Humanidad, al Mundo, ego la prosa exaltada de sus Héroes, tal y como él lo concibió en la diversión naturalidad de sus vidas, de sus sentimientos, de sus gestos y de sus acciones. Porque los héroes de Carlyle, lo son tanto por su popularidad como por sus hazañas. Lo son después de haberlos santificado la opinión de sus contemporáneos. Lo son por haber llenado toda una época o por haber despertado alguna emoción trascendente. Y tan héroe es para Carlyle, Mahoma, que agita el estandarte del Islamismo y pone en movimiento al mundo Árabe, como el talentudo Johnson, aquel profesor estafaradio de la universidad de Oxford, que se mostraba en clase con los zapatos rotos y deshilachados y a quien sus contem-

como una sacerdotía. ¡De nuevo la historia, la filosofía, la moral! Tan sabido me tengo el índice y las materias que, repito magnánimamente; el héroe como divinidad (Odín, el Paganismo y la Mitología escandinava); el héroe como profeta (Mahoma, el Islamismo); el héroe como poeta (Dante, Shakespeare); el héroe como sacerdote (Lutero, la Reforma, Knox, el Puritanismo); el héroe como filósofo (Johnson, Rousseau, Burns); el héroe como rey (Cromwell, Napoleón). Y todo esto envuelto en la balumba del tiempo, saltándose los siglos a zancadas y sin tener en cuenta para nada los menudos hechos

tres días vive rodeado de tal suerte de comodidades que, según la expresión orteguiana: «hacen de nuestro tiempo una como era de plenitud hegeliana».

Ya sé que voy al encuentro de sentimientos y fórmulas sociales de vida. Es estúpido considerarme satisfecho o llegado al final de mi ideal camino. Pero de nada sirven los gestos de desdén o que, como la avestruz, escondamos la cabeza debajo del ala para no verlo. La vida la tenemos ahí, delante de nosotros, «rozando nuestra epidemia y modelando siglos una nueva sensibilidad humana». Esto advirtió Ortega y Gasset hace casi medio siglo. ¿Quién recogió caballeramente el guante? ¿El político aristócrata? ¿Los sociólogos de la legua? Estos no son héroes de nuestro tiempo...

Aclararé mi pensamiento con una corta exposición. La ciencia experimental ha triunfado en nuestra época del tiempo y del espacio cósmico. Gracias a la arqueología, a la prehistoria y a la filología, conocemos mejor las civilizaciones antiguas y otras que permanecían ignoradas. Ya no hay islas que descubrir. La geografía y la exploración han dado fe de todos los países y de todas las razas. Mediante el cinematógrafo, la televisión, las revistas y los libros de viaje podemos vivir la vida de los habitantes de cualquier parte del globo distantes a muchos miles de kilómetros. La meteorología nos señala y predica el tiempo y las variaciones atmosféricas con sorprendente precisión. La terapéutica con sus analgésicos y antibióticos y la cirugía con sus maravillosos adelantos nos dan la sensación de que el hombre está a punto de vencer a la muerte... Tal es el mundo científico que nos rodea. Quede, pues, bien aclarado que mi conjuro contra la ciencia debe entenderse *sensu stricto*, es decir, no contra la ciencia en general, sino contra esa parte que denominamos ciencia bélica.

No obstante el desarrollo inusitado de la ciencia, nuestras necesidades han aumentado considerablemente. En este punto nuestra época aparece indecisa y como desorientada. No hay que ser muy lince para verlo. Una ojeada rápida al mundo político basta para sacarnos de dudas. Pero no lo hagamos a través del lente deformado de la lucha entre partidos o entre naciones. Sería empequeñecer la cuestión. Como el cirujano vayamos directos al mal, al órgano enfermo. Y el órgano enfermo del actual mundo político es su espíritu. Conste que para mí política es todo aquello que se ocupa de las condiciones de la vida del hombre en sociedad y que tiende a reformar ésta o a cambiarla.

Se notará aquí como una tenue influencia del pensamiento orteguiano. No lo niego. Es que he de tenerme como desdorado el que otro español reciba lecciones de otro español más listo? Y si yo tengo como verdades, ¿quién vendrá a sacarme de dudas? ¡Ay, si todos viváramos la elegancia espiritual de recoger lo bueno y lo verdadero de donde viniere!

## BRUNO LABEL, Escultor

Este joven escultor, Gran Premio de Roma, nos ha visitado.

Trae dos introducciones, capaz cada una de ellos, de bastar a su presentación: su joven esposa (hija de nuestro entrañable Tomás Pérez) y la condición de artista. Luego, basta con su simpatía personal y la amena conversación, llevando sobre proyectos y ambiciones.

Le hemos acompañado a visitar colecciones y museos. Luego, más tarde, hizo un viaje por España, visitando viejas piedras y mohosos hierros. Lo bastante para volver saturado de forma y espíritu.

Después, a Roma. A la villa Médicis, donde su natural talento podrá dar cuanto mantiene condensado, de ilusiones, proyectos e esperanzas.

Nacido en Amiens en 1933, discípulo de Janniot, pasó cinco años en la Escuela de Bellas Artes—entre 1948 y 1953—y cabe suponer

que su formación no fué mala, puesto que el galardón conseguido dá buena fe de ella.

Casado con la hija de nuestro

En el concurso para el Gran Premio de Roma, trató el tema: «Eco, la enamorada niña, se vé conde-

nada por Juno a repetir incesantemente las frases de amor pronunciadas por el bello Narciso».

En los tres meses que le fueron acordados para plasmar el tema mencionado, Bruno produjo la obra



cuyo facsímil ofrecemos, y que representa a Eco, yacente, llevando las «dos máscaras que, colocadas frente a frente, simbolizan el eco».

La Niña, tendida sobre troncos de árbol, armoniza fácilmente el detalle cerz y el estilismo que en nada sugiere de exagerado. Los lienzos cuen con naturalidad, con una ejemplar armonía de conjunto.

Proyectos... los de todos los jóvenes: nuestro amigo Label espera organizar dentro de breves meses una exposición en París, colgando luego a su pueblo natal a ofrecer el fruto de sus vigiliat y esfuerzos.

Al despedir a tan simpática pareja, no hemos podido impedir la sensación de que ellos partían para un viaje ideal, del cual quedábamos excluidos. Achaques, prejuicios, y otra misión—asimismo grande—nos retienen en más prosaicos paisajes. Felices, felices cuantos marchan hacia el porvenir...